

Cultivo de colza en el país: situación actual y perspectivas

La colza se presenta como una opción muy interesante para nuestro país tanto para los productores como para la industria.

Liliana Beatriz Iriarte

El cultivo se conoce en Argentina desde la década del 30. En los años 70, el INTA junto con la Universidad de Buenos Aires comenzaron sus trabajos de investigación. Durante esta etapa se realizaron ensayos de evaluación de cultivares, épocas de siembra, fertilización, densidad y distancia entre surcos, profundidad de siembra y monitoreo de lotes comerciales en una amplia zona de producción. Debido a los recurrentes problemas de comercialización, el cultivo no obtuvo el desarrollo que ha alcanzado en otros países. Actualmente el INTA trabaja en proyectos nacionales orientados al mejoramiento, manejo y desarrollo de este cultivo en diferentes áreas agroecológicas.

Importancia del cultivo en la producción Argentina

La producción de aceite en Argentina está centrada casi exclusivamente en cultivos estivales. La colza por su ciclo invierno – primaveral accede al mercado en otra época del año, por lo que abastece a la industria en momentos en que ésta permanece ociosa. Al tratarse de un cultivo de áreas templado frías, brinda al productor una opción importante como componente de su rotación agrícola que en estas zonas se limita principalmente a cereales de invierno.

La colza en planteos de siembra directa permite la realización de cultivos de segunda tales como soja o maíz. La calidad del grano y el rendimiento en aceite que se obtiene es de excelente calidad lo que permite su colocación en los mercados más exigentes.

Situación actual

Este cultivo es la segunda oleaginosa en importancia en el mundo luego de la soja. Según la proyección del USDA la producción mundial de colza en la campaña 2017/18 será de 72,58 millones de toneladas. Esto sig-

nifica un incremento del 5,10 % con respecto a la campaña anterior en la producción de colza alrededor del mundo.

Los principales países productores son la Unión Europea, Canadá, China, India, Australia. Se observa en el mundo, un incremento en la producción y consumo de colza. Muchos de los países productores son también consumidores. Esto obedece especialmente al empleo del aceite de colza para consumo humano y como materia prima para la producción de biodiesel. Además del uso de las harinas para la alimentación animal.

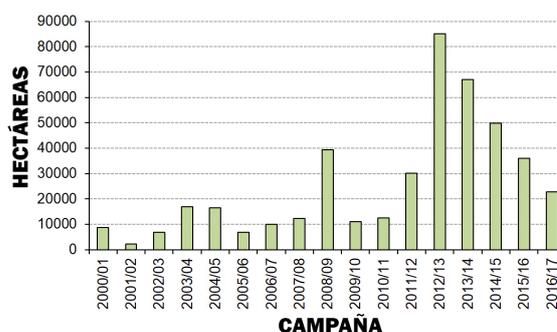


Figura1: superficie sembrada en el país en los últimos 17 años. Fuente: Ministerio de Agroindustria de la Nación.

La superficie sembrada en nuestro país siempre fue baja. Situaciones favorables tales como los rendimientos obtenidos, el precio del producto la presencia de mercados confiables y la rentabilidad que pudo obtener el productor junto con una coyuntura desfavorable para los cereales permitieron un incremento en la superficie durante las campañas 2013, 2014 y 2015. Posteriormente los problemas surgidos especialmente en

la faz comercial hicieron que la superficie se retraiga nuevamente.

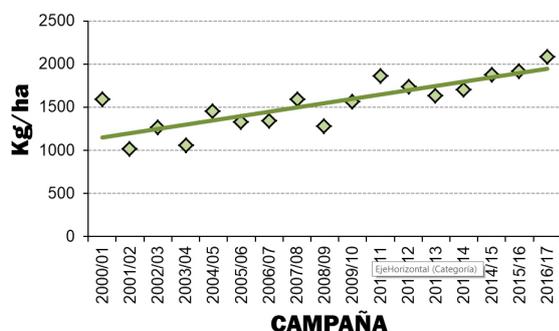


Figura 2: Rendimiento promedio de colza en lotes de producción. Fuente: Ministerio de Agroindustria de la Nación

Los rendimientos obtenidos en las diversas regiones productoras son similares a los que se consiguen en los principales países productores con una cantidad y calidad de aceite acorde a lo requerido por los principales mercados. Los rendimientos alcanzados responden especialmente a la genética y tecnología empleada y se observa una tendencia al crecimiento a través de los años.

En la actualidad son varias las acciones que se desarrollan desde el ámbito estatal para lograr el desarrollo sostenible del cultivo de colza. El productor dispone de publicaciones, manuales de producción, reuniones convocadas por los distintos interesados en el desarrollo del cultivo. Se cuenta además con cultivares que han demostrado muy buena performance.



Necesidades a corto plazo

- Trabajar en investigación, desarrollo y transferencia a profesionales y productores.
- Difundir los conocimientos relativos a implantación y cosecha que constituyen las mayores preocupaciones de productores y técnicos.
- Reforzar la genética disponible incorporando más cultivares que presenten adaptación, estabilidad y sanidad ante las condiciones climáticas diversas de una zona productiva tan amplia.
- Evaluar y registrar agroquímicos para aplicar en este cultivo, dado que prácticamente no existen en el país productos registrados para atender las necesidades sanitarias.
- Eficientizar los servicios de postcosecha (acondicionamiento, almacenaje y transporte).
- Se necesita el compromiso en la faz comercial de los participantes de esta cadena de valor para poder conseguir mercados seguros y transparentes que permitan afianzar el cultivo.

Perspectivas

Argentina presenta ventajas competitivas tales como: condiciones climáticas y edáficas que permiten la producción de colza de muy buena calidad. El país cuenta con una industria aceitera desarrollada que puede procesar esta oleaginosa sin competir con las producciones de girasol y soja. Además, se puede participar del mercado internacional de colza aportando producción en contra estación con el hemisferio norte que necesita importantes volúmenes para cubrir el mercado cada vez más creciente de los biocombustibles.

El cultivo tiene la oportunidad de crecer en superficie y producción. Ajustando las diferentes etapas de la cadena comercial, es posible mejorar la rentabilidad y así, acceder a un negocio muy promisorio.